

EL GLOBO
CUBA...
MADRID...
PORTUGAL...
MARRUECOS...
VENTA...
NÚMEROS SUJETOS...
TELÉFONO NÚM. 772.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de la Casa.
APARTADO NÚM. 31.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Lunes 27 de Agosto de 1894

MADRID—NUM. 6.863

LA BOLSA

Los primeros días de la última semana pasaron haciendo sentir gran desanimación y falta de concurrencia en nuestro mercado, y por el momento se creyó contenida la tendencia general del alza en todos los valores. Las noticias referentes a desórdenes ocurridos en Marruecos, hicieron perder algunos céntimos en la cotización de la Deuda perpetua, determinando cierta flojedad en el cambio de los demás efectos públicos.

Pero, a pesar de que nadie abriga duda acerca de las dificultades con que lucha el nuevo sultán para afirmar su poder sobre las kábilas rebeldes, pronto se calmó la alarma producida por tales noticias, y desde el miércoles los valores comenzaron a reponerse, hasta tocar casi los mismos cambios del sábado anterior.

Sigue, pues, el alza con gran demanda de papel a última hora, y es de notar que este movimiento no es efecto de la especulación en nuestro mercado, sino que trae su origen del extranjero.

La causa de esa progresiva mejora que afecta a toda clase de valores y no especialmente a alguno de ellos, está en la abundancia de dinero disponible según se demuestra por los balances de los grandes Bancos de Europa. Tan excesivo sobrante de numerario a colocar determinan la demanda de valores produciendo a la vez descenso en la cuota del interés.

Así se explica que en las Bolsas extranjeras sigan cotizándose en alza todos o casi todos los valores públicos. Esta tendencia es también mucho más acentuada en la Bolsa de Barcelona que en la de Madrid, señalándose entre los cambios de los dos plazos diferencias muy notables, que los arbitrajistas han sabido aprovechar.

La situación actual de nuestro mercado puede apreciarse por los siguientes datos:

El 4 por 100 se ha mantenido con poco negocio durante la semana, a pesar de la firmeza que en los últimos días acusaba la Bolsa de París.

El interior ha cerrado al mismo cambio de la última semana, ó sea 70'50, recuperando los 35 céntimos de la baja.

El Exterior á 81'25 con un aumento de 20 céntimos.

La Deuda amortizable no se ha cotizado en partida.

Los billetes hipotecarios de Cuba tampoco han sido objeto de grandes operaciones, pero las realizadas fueron en alza, quedando las de 1886 á 111'90 y las de 1890 á 99'40, esto es, con descenso de diez céntimos después de haber perdido quince en los primeros días.

Las acciones del Banco, poco solicitadas, pero con alza de tres enteros.

Las de tabacos, mejoradas en pequeñas cantidades á 168'75.

Los francos y las libras con beneficio de 22'60 y 30'90, respectivamente, siguiendo la mala tendencia en general de los giros para el extranjero.

DE MARRUECOS

Melilla 24 (745 t.).—(Recibido en Madrid el 26 á las 24 t.).—Comandante general al ministro de la Guerra:

Vista la insistencia de la prensa en dar noticias alarmantes, debo manifestar á V. E. que la tranquilidad en el campo es absoluta; ni un sólo moro entra armado en nuestro territorio; sus ganados no se permiten pasten en nuestro campo; parejas de caballería prestan servicio diario en la misma línea de límite; el mercado cada día se ve más concurrido de moros que vienen á vender sus mercancías.

Los vecinos de la plaza salen de paseo hasta los mismos límites; todo el territorio está constantemente cruzado por jefes y oficiales solos, sin que nadie haya sido objeto de agresión de ninguna clase; los moros, al venir á la plaza, lo hacen por los caminos que tienen marcados; y si alguna falta á las disposiciones marcadas, bien viniendo con armas ó saliendo de los caminos, es en el acto detenido y remitido al príncipe para que sea castigado.

Hoy, repito á V. E., es completa y absoluta la tranquilidad que aquí se disfruta.

En un despacho recibido por La Correspondencia de su corresponsal en Tánger, se dice que Mohamed Torres ha recibido una circular del Gobierno marroquí que hará expedir á los soberanos europeos, manifestando que se ha dado una interpretación

errónea á la cláusula del tratado hispano-marroquí, referente al establecimiento de los consulados en Fez, y que el Gobierno marroquí se niega a cumplir dicha cláusula.

Aun en el estado cercano á la desorganización, en que parece encontrarse el Imperio del Mogreb, nos parece absurdo que el emperador se niegue á cumplir una de las cláusulas del tratado que negoció el general Martínez Campos.

Debe haber error en la transmisión de la noticia; mas por si no lo hubiera, bueno será que el ministro de Estado encargue á nuestro representante en Tánger que ponga en claro las cosas y entable la reclamación consiguiente sin pérdida de tiempo si ha lugar para ello.

De Mazagán no hay nuevas noticias. Se espera el regreso del Reina Regente á Tánger. Créese que el Reina Mercedes que ayer salió de Barcelona se dirigirá á Mazagán.

De mal en peor

Siempre tuvo justa fama de ser muy malo nuestro servicio de Correos y Telégrafos; mas al presente las cosas han llegado á donde nadie podía imaginar.

A causa de unas nubes hemos estado dos días sin telégrafo. Ya se ha reanudado el servicio, pero en tales condiciones, que dan motivo al *Heraldo* para escribir anoche con mucha razón lo siguiente:

«Se ha reanudado ya el servicio telegráfico en todas las líneas, pero con tal retraso funcionan la mayoría de ellas, que puede decirse que continuamos sin telégrafo.

Para muchas capitales de España vale más emplear el correo; pues, según rezaba esta tarde la pizarra de la Central, el retraso es de veinticuatro horas, y no tardan tanto los trenes.

En la línea de Barcelona, la más cuidada, se pierden cuatro ó cinco horas por las dificultades de transmisión, más las que de ordinario se llevan perdidas por las causas de siempre.

No sabemos si esto podrá corregirse alguna vez en España; pero ello es que en todos los países del mundo las lluvias y tempestades no interrumpen nunca la comunicación telegráfica, aun cuando la dificulten. Aquí nos quedamos sin telégrafo en cuanto caen cuatro gotas, y luego, en tiempo seco, se pretende además tener buen servicio con cuatro gatos mal pagados.»

Cuanto al servicio de Correos, más vale no hablar. La prensa de Madrid y de provincias viene todos los días llena de quejas por el extravío de paquetes y cartas.

Indudablemente el Sr. Montilla, cuando abandona la dirección de Comunicaciones dejará un recuerdo de su gestión, que hará parecer buenas las peores de que se tiene memoria.

Liquidación del presupuesto DE 1893-94

Ayer publicó la *Gaceta* los estados de recaudación y pagos, la liquidación del presupuesto ordinario y el balance del Tesoro en fin de Junio último.

La recaudación ofrece un aumento de pesetas 7.280.028'59, comparada con la de igual mes del año anterior.

Los pagos resultan igualmente aumentados en 67.908.826'23.

La liquidación del presupuesto de 93-94 arroja el resultado siguiente:

| Ingresos | Pesetas. |
|---|----------------|
| Ingresos presupuestos..... | 787.130.311'72 |
| Derechos reconocidos y liquidados..... | 823.971.844'66 |
| Recaudación liquidada obtenida..... | 747.209.215'50 |
| Resta sin cobrar al fin del ejercicio..... | 76.762.629'16 |
| Exceso de los ingresos presupuestos sobre los realizados..... | 53.648.822'38 |
| Exceso de los ingresos realizados sobre los presupuestos..... | 13.727.726'16 |
| Exceso líquido de los ingresos presupuestos sobre los realizados..... | 39.921.096'22 |
| Gastos | Pesetas. |
| Gastos presupuestos..... | 769.909.710'97 |
| Obligaciones reconocidas y liquidadas..... | 757.236.018'53 |
| Pagos ejecutados..... | 757.236.018'53 |
| Restos pendientes de pago en fin del ejercicio..... | 30.331.653'35 |
| Exceso de los gastos presupuestos sobre los realizados..... | 12.673.822'44 |
| Es notable el exceso de millones liquidados sobre los que se calcularon por la ley de presupuestos. | |
| Este exceso resulta no sólo en conjunto, sino por secciones, afectando tanto al grupo | |

de contribuciones indirectas como al de las directas y al ramo de propiedades.

Los gastos presupuestos ofrecen también sobranes de consideración.

Comparado el ejercicio de 1892-93 con el de 93-94, resultan á favor de éste las siguientes diferencias:

| Ingresos | Pesetas. |
|--|----------------|
| Derechos reconocidos y liquidados más en 1893 á 94..... | 90.964.356'07 |
| Recaudación obtenida de más en 1893 á 94..... | 85.876.877'78 |
| Restos pendientes de cobro..... | 5.087.478'29 |
| Gastos | Pesetas. |
| Obligaciones reconocidas y liquidadas.—Diferencia en 1893 á 94 de más..... | 5.541.875'46 |
| Pagos ejecutados: Diferencia de más en 1893 á 94..... | 123.187.042'81 |
| Restos pendientes de pago: Diferencia de menos en 1893 á 94..... | 117.645.167'35 |
| Derechos reconocidos y liquidados..... | 823.971.844'66 |
| Obligaciones reconocidas y liquidadas..... | 757.236.018'53 |
| Exceso de los derechos sobre las obligaciones..... | 66.735.826'13 |
| Derechos reconocidos y liquidados sin los donativos por los sucesos de Melilla..... | 822.927.380'63 |
| Obligaciones reconocidas y liquidadas comprendiendo el cuarto trimestre de la Deuda y sin los gastos ocasionados por los sucesos de Melilla..... | 733.317.551'09 |
| Exceso de los derechos sobre las obligaciones (remanentes)..... | 29.609.828'94 |

LEÓN XIII Y EMILIO ZOLA

León XIII, por conducto de su secretario, el cardenal Rampolla, ha dirigido, en fecha muy reciente, á M. Ricard, relictándole por la refutación que ha opuesto á *Lourdes*, la última novela de Zola.

He aquí la carta: «A M. Ricard, prelado de la casa de Su Santidad, vicario general del arzobispado de Albi.

Monseñor: La novela de M. Zola sobre *Lourdes* no podía menos de causar un profundo dolor en todos los corazones católicos. Por eso ora de desear que en el campo católico se elevase una refutación más completa que la que podían hacer los periódicos para defender la fe, hollada con menosprecio de la verdad.

Vos, monseñor, habéis realizado esta obra tan útil y tan meritoria, por la cual el Santo Padre, después de haber acogido con reconocimiento el homenaje de vuestro libro, *La verdadera Bernadette de Lourdes*, os felicita muy sinceramente y augura que vuestra labor encontrará en el público una acogida favorable.

Al transmitir la bendición apostólica que el Santo Padre os da, de todo corazón, os ruega que aceptéis la manifestación de su gratitud por el ejemplar que le habéis dedicado.—M., cardenal Rampolla.—Roma, 17 de Agosto.»

A propósito de la carta que acabamos de insertar, un redactor del *Journal* ha ido á Medán para celebrar una entrevista con el maestro del naturalismo.

Zola, conocedor del interés y de la curiosidad despertada por aquella carta que han reproducido casi todos los periódicos franceses, ha sido explícito con el periodista que le visitaba, contestando á sus preguntas en los siguientes términos: «Es preciso antes de nada remontarnos hasta el origen de este incidente.

En respuesta á mi novela última, monseñor Ricard—para cuya cortesía al combatir me tengo sino frases de agradecimiento—hizo aparecer, hace tres semanas, mi obra titulada «La verdadera Bernadette de Lourdes.»

El autor pretendía con su libro restablecer la verdad de los hechos que, á su juicio, yo había desnaturalizado.

Como ya he declarado, en una carta que publicó *Le Gaulois*, nada tengo que responder á lo que se dice en este libro.

Monseñor Ricard cree en las apariciones de Bernadette, yo no creo en ellas... Y esto es todo.

Es imposible discutir una convicción, y más imposible todavía, llevar pruebas á un asunto como éste, que es cuestión de fe y nada más que de fe.

Yo soy sincero. Sin duda alguna, monseñor Ricard lo es también, y no he de hacerle la injuria de suponer un solo instante que, al publicar su libro, haya tenido otro interés que el de la verdad ni se haya llevado de otras miras que las de defender la fe, amenazada á sus ojos.

Yo no me encuentro entre algunos que no han querido ver en el autor de la «Vraie Bernadette», sino al ambicioso que busca la ocasión de dar notoriedad á su nombre.

Alguien me ha dicho también que en estos días monseñor Ricard, había intentado mezclar á monseñor Goute Soulard en este

ruidoso asunto que hace dos ó tres años terminó ante el tribunal de casación de París.

Pero dejemos esto—continuó el maestro—y volvamos á la carta del cardenal Rampolla.

A mí me ha parecido natural que el Papa contestase dando gracias á un prelado que le hacía el homenaje de una obra. Pero declararé que, sin embargo, la carta no ha dejado de causarme cierta sorpresa.

Hasta aquí, León XIII, con un espíritu más liberal que su antecesor, se había mantenido en una gran reserva en cuanto á los milagros de Lourdes se refería.

Y una frase de León XIII ha llegado hasta mí, que demuestra, si es exacta, cómo el Papa no tiene solamente una tolerancia amplia, sino hasta algún escepticismo.

«Es preciso—ha dicho Su Santidad—probar científicamente esos milagros.»

El Papa, de este modo, no obliga á los fieles á que crean. Según la Santa Sede, se puede ser un buen católico y no admitir la veracidad de los milagros de la Bernadette. Lourdes, en su suma, no es un dogma.

Debo confesar, por otra parte, que al aceptar León XIII la h rencia de Pio IX, había dirigido una mirada bondadosa y llena de simpatías á los millares de peregrinos que van todos los años á Lourdes.

Pero esto puede ser, aparte de las consideraciones religiosas, una cuestión de interés puro y simple. Hay que tener en cuenta que Lourdes, para la Santa Sede, es una fuente de rentas anuales; porque una gran parte de las limosnas de los peregrinos van á parar á Roua.

Pero hoy parece que León XIII retrocede, según la carta del cardenal Rampolla.

Se afirma en ella que yo he faltado y he me opresionado á la verdad. Estas son sus propias expresiones.

Es decir, que ya no es permitido discutir á Lourdes y dudar de sus milagros.

En la situación actual de las cosas, tiene su importancia esta nueva actitud del Papa. Es preciso que de una vez haga una explicación definitiva, y sepamos á qué hemos de atenernos.

El Papa, hoy por hoy, parece decir que es necesario hacerla; pero no estábamos advertidos.

De cualquier manera—prosiguió Emilio Zola—mi obra es sincera. Yo he dicho lo que he creído verdad.

No tengo que inquietarme de otra cosa, y dejare que digan lo que quieran.

Y ahora—dijo para terminar el maestro—voy á suplicar que rectifiqueis un ligero error que ha cometido *El Figaro* al traducir la carta del cardenal Rampolla.

Dello Zola, en italiano no significa señor Zola.

La palabra *señor* en el caso presente, parecería revelar cierto menosprecio.

Dello Zola quiere decir al pie de la letra *Da Zola*. Los italianos suelen decir esto como dicen también *Le Dante*, *Le Tasse*.

Pero esto no es más que un detalle... Así terminó sus declaraciones al periodista parisién el autor de *Lourdes*.

Otro redactor del *Journal*, corresponsal del periódico en Ciudad, donde M. Ricard se halla de verano, ha consultado también al impugnador de Zola, recogiendo de aquél estas declaraciones:

«Yo considero como muy importante la carta del cardenal Rampolla, presentada en el momento en que Zola acaba de afirmar que la cuestión de Lourdes estaba en suspenso en el ánimo de Su Santidad y que no había recibido de la corte de Roma ninguna solución definitiva.

La carta del cardenal Rampolla contesta de un modo categórico á estas declaraciones, y desde este punto de vista es de una gravedad que no escapará á nadie.»

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Olivera Martins Lisboa 24 (11'50 m.).—El notable escritor y antiguo ministro Sr. Olivera Martins, ha fallecido á las seis de la mañana.

Explosión Washington 25.—(Recibido el 26).—En las minas de Franklin ha ocurrido una terrible explosión de fuego grisú. Van extraídos 37 cadáveres.

100.000 chinos.—La emperatriz Shanghai 24.—(Recibido el 26).—El Gobierno chino ha publicado un decreto ordenando que se proceda inmediatamente al equipo de 100 mil hombres destinados á reforzar las guarniciones de los puertos del golfo de Pet-chili. La emperatriz de la China ha enviado al virey Li-Hung-Chang doce millones de taels para atender á los gastos de equipos y sostenimiento de las tropas de su mando.

Todos los japoneses que residen en esta ciudad la han abandonado, para evitar las persecuciones de que venían siendo objeto tanto de parte de las autoridades chinas como del populacho. Se sabe también que los chinos que residían en el Japón han dejado aquel territorio por razones análogas.

Temores de Abd-ül-Aziz La Agencia Reuter telegrafía á la Agencia Fabra: Londres (Cable Bilbao) 25 (12'50 t.).—(Recibido el 26).—Por correo.—Telegrama de Tanger recibido por el Gobierno de S. M. Británica, anuncia que el sultán ha dirigido á las potencias una carta remitida por Sidi-Mohamed-Torres á los representantes acreditados cerca de la corte Sherifiana. En ella el emperador de Marruecos expresa el deseo de que los Gobiernos extranjeros renuncien á nombrar agentes consulares en Fez, ó por creer que la presencia de aquéllos en dicha capital diera motivo á desórdenes graves.

Vapor correo Santander 26.—Hoy domingo á las cinco y media de la mañana fundó en este puerto sin novedad, procedente de la Habana y Puerto Rico, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Catalana.

Freeación Palermo 26 (10'15 m.).—El Gobierno, estimando que el orden público no está bastante asegurado ni es lícito entregarse á una confianza ciega, ha aplazado la restitución de armas de que se hizo depositario durante el periodo en que estuvo la región en estado de sitio.

Nota.—A la una de la madrugada no hemos recibido más despachos extranjeros que el que antecede, expedido á las diez y quince de la mañana.

Nos falta, pues, el servicio de todo el día y noche de ayer.

SEVILLA INTELCTUAL

SUS ESCRITORES Y ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS

José M. Asensio y Toledo

Entusiasta cervantista, bibliófilo peritísimo, notable americanista y erudito biógrafo de Cristóbal Colón, el Excmo. Sr. D. José M. Asensio y Toledo, cuya laboriosidad infatigable ha dado, á Sevilla en particular y á las letras patrias en general, tan sabios frutos, goza de una reputación envidiable al mismo tiempo que justa entre cuantos se consagran á los estudios que él cultiva y que viene cultivando desde su primera edad.

Nacido en 1820, reveló desde su infancia las dotes de escritor que le adornaban, y como se inspirase en el *Quijote* y en las mejores obras de nuestra literatura, para redactar sus primeros ensayos, éstos se distinguían, desde luego, por lo castizo del lenguaje y la corrección de la forma.

A pesar del tiempo que necesariamente le absorbió la carrera de Derecho, en la que se licenció con brillantes notas en Julio del 51, Asensio no dejó de escribir, durante los años de escolar, interesantes trabajos, cada vez más concluidos, y así sólo es comprensible el crecido número de producciones que han salido de su pluma, tan estimadas por las bellezas del estilo como por la pasmosa erudición que ostentan.

Puede formarse juicio de la fecundidad de Asensio y Toledo por el siguiente catálogo de los libros que en 1892 tenía dados á la esampa y que inserta el escritor valenciano don José Enrique Serrano y Morales en su obra titulada «Los bibliófilos sevillanos», editada en Sevilla: «Nuevos documentos para ilustrar la vida de Cervantes», «Retratos de escritores españoles sacados en facsimil de antiguas ediciones de sus obras», «Francisco Pacheco, sus obras artísticas y literarias», «Hércules, poema del conde de Montesquieu», «Cartas literarias: Cervantes y sus obras», «El compás de Sevilla», «Cartas literarias sobre el Quijote», «Arqueología: azulejos de Triana; sepulcro notable», «D. Pedro I de Castilla: su reinado, su carácter, el libro de su vindicación», «Los retratos de Cristóbal Colón están en la Habana Demostación. Segunda edición, aumentada con un artículo sobre el año que nació Colón», «Monumento á San Fernando: las columnas del templo de Hércules», «Nota de algunos libros, artículos y folletos sobre la vida y obras de Cervantes», «Un cervantista portugués quemado por el Santo Oficio», «Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y venerables varones», por Francisco Pacheco. Magnífica edición, reproducida por la fotomicrografía: «Francisco Pacheco: introducción é historia del libro anterior», «Cervantes inventor», «Murillo: su inspiración providencial como pintor de Inmaculadas» y más de doce discursos leídos en las Academias y Sociedades artísticas y literarias de Sevilla.

Además ha publicado el Sr. Asensio fuera de la capital andaluza, en Madrid y en Barcelona: «Los continuadores de El Ingenioso», «Rodrigo Fernández de Rivera», «Puede

traducirse el Quijote. El conde de Lemus, protector de Cervantes, «Los restos de Cristóbal Colón en la Habana», «D. Juan de Arguín», «Catálogo de la Biblioteca Cervantina», de D. J. M. A. y «Cristóbal Colón, su vida, sus viajes, sus descubrimientos».

A esta lista del Sr. Serrano y Morales, hay que agregar nuevos libros, publicados por Asensio últimamente, así como buen número de prólogos escritos al frente de distintas obras. Entre dichas obras figuran los títulos: «Coloquio de escritores castellanos», «Fernán Caballero y la novela contemporánea», «Martín Alonso Pinzón» y «F. de C. Caballero, obra a cuyo frente ha escrito prólogos, se encuentran: la «Historia de Andalucía» de D. Joaquín Guichot, «Historia Universal» de D. Manuel Siliola, «Leyendas y tradiciones sevillanas» de Cano y Cueto, «Recuerdos de las Montañas y el poema «Cristóbal Colón» de D. José Lamerque de Novoa, «Aves y Flores» y «El precio de una dadas» de don Antonio Díaz de Lamerque y «Azuena entre espigas» de don María de los Angeles.

Teniendo en cuenta los importantes y numerosos escritos de D. José M. Asensio, sería lógico suponer que ha vivido y vive siempre encerrado en su biblioteca, sin apartarse de ella ni un instante e importante para la vida de los demás, pero el que se le pensara se equivocaría en absoluto. El amor que el señor Asensio ha profesado a su querida patria, le ha servido de estímulo constante para sacrificarse en beneficio de las letras y las artes sevillanas, y conseguir después de vencer grandes obstáculos, crear en unión de D. Pascual Gallardo, D. José M. de Alva y D. Francisco de B. Pelomo, la Sociedad de Bibliófilos andaluces; que tan hermosos frutos está dando, el mismo tiempo que la Protectora de las Artes, de la que también fue fundador auxiliado por otros amigos.

A la vez que a estos nobilísimos fines, Asensio ha dedicado su talento al foro en el que ha sabido ganarse una merecida reputación, y a la política conservadora que le ha obligado a ser alcaide de Sevilla y presidente en varias ocasiones de la Diputación provincial.

Hecho constar sus aficiones y los preciosos frutos de su inteligencia, casi huelga reseñar las Academias y Corporaciones científicas a que viene perteneciendo, así como decir que ha ocupado en ellas los primeros sitios, siendo presidente de la Real Academia sevillana de Buenas Letras y de la de Bellas Artes, académico preeminente de la de Santo Tomás de Aquino y de la Colombina Oñen-e, y correspondiente de la Española de la Historia, de la de las Arcades y de la Pontificia de arqueología de Roma y de la de Ciencias de Lisboa.

Entre los títulos honoríficos de otra índole, conquistados por Asensio, cuenta hoy este señor el de caballero gran cruz de la orden de Nuestro Señor Jesucristo de Portugal que le fué concedido hace años en pago a importantes servicios prestados a las letras lusitanas y como digno homenaje al talento y al saber, de que habiendo pasado en la ciudad de la Giralda los dos primeros tercios de su vida, ha trasladado no ha mucho su residencia a la corte, donde continúa regimien-do su bien cortada pluma y militando en la vanguardia de nuestros mejores ingenios.

J. CASCALES Y MUÑOZ.

NOTICIAS INTERESANTES

PARA LOS QUE NECESITEN

CEDULAS PERSONALES

TARIFA
Por contribución territorial é industrial

| Clase | Ptas. |
|---|----------|
| Pagando más de 5.000 pesetas anuales... | 1.ª 100 |
| Pagando de 3.001 a 5.000... | 2.ª 75 |
| — de 2.501 a 3.000... | 3.ª 50 |
| — de 2.001 a 2.500... | 4.ª 25 |
| — de 1.501 a 2.000... | 5.ª 20 |
| — de 1.001 a 1.500... | 6.ª 15 |
| — de 501 a 1.000... | 7.ª 10 |
| — de 301 a 500... | 8.ª 5 |
| — de 25 a 30... | 9.ª 2 50 |
| — menos de 25... | 10.ª 1 |

Jornaleros, sirvientes, mujeres e hijos de ambos sexos mayores de catorce años, siempre que uno y otros no estén obligados a adquirirla de clase superior por otro concepto...

Por sueldos ó haberes

| Clase | Ptas. |
|--|----------|
| Disfrutando de 30.000 ó más pesetas anuales... | 1.ª 100 |
| — de 25.001 a 29.999... | 2.ª 75 |
| — de 20.001 a 25.000... | 3.ª 50 |
| — de 15.001 a 20.000... | 4.ª 25 |
| — de 10.001 a 15.000... | 5.ª 20 |
| — de 5.001 a 10.000... | 6.ª 15 |
| — de 2.501 a 5.000... | 7.ª 10 |
| — de 1.001 a 2.500... | 8.ª 5 |
| — de 501 a 1.000... | 9.ª 2 50 |
| — de 250 ó menos... | 10.ª 1 |

Por alquiler de casa destinada a habitación

| Clase | Ptas. |
|--|----------|
| Pagando 7.500 ó más pesetas anuales... | 1.ª 100 |
| — de 6.001 a 7.499... | 2.ª 75 |
| — de 5.001 a 6.000... | 3.ª 50 |
| — de 4.001 a 5.000... | 4.ª 25 |
| — de 3.001 a 4.000... | 5.ª 20 |
| — de 2.001 a 3.000... | 6.ª 15 |
| — de 1.501 a 2.000... | 7.ª 10 |
| — de 1.001 a 1.500... | 8.ª 5 |
| — de 501 a 1.000... | 9.ª 2 50 |
| — de 250 ó menos... | 10.ª 1 |

NOTA. A estos precios hay que agregar el 50 por 100 de recargo municipal.

Instrucciones

1.ª Para proveerse de cédula personal debe de estar completamente persuadido el interesado de la clase que legalmente le corresponde.
2.ª Si de la clasificación que haya hecho el arriero en los padrones no resultara conformidad con la que crea le corresponde al interesado, éste tiene perfecto derecho a rectificar en el acto de tomar la cédula, exigiendo que se le permita adquirir y no la que le pidan. Esta rectificación se hace extensiva al mismo para dar de baja ó alta en el padrón a los individuos que constando en el no pertenezcan ya por cualquier concepto a la familia.
(Se han dado casos el año último de exigir a los cabezas de familia se proveyeran de cé-

dulas para personas cuyo paradero les era ignorado. Téngase esto muy presente.)

3.ª No se puede exigir para obtener la cédula personal más que el haberse empadronado, ó en su defecto suscribir la hoja de padrón en el momento de tomar la cédula.

Huelga, por lo tanto, el rumor esparcido por los agentes de la arrendataria de que exigirían la cédula del año anterior; por el contrario, no se necesita la presentación de ningún documento.

Es potestativo en todos los contribuyentes delegar en otro el hacer el pago del impuesto. Sucede con frecuencia que los guardias de seguridad y muy especialmente los de policía urbana, son los más solicitados por su carácter oficial para que efectúen esta operación, lo que es completamente legal, no siendo tanto el que den gratificación, de ningún género en las oficinas de recaudación pues aunque un individuo, al ir a obtener cédula, llegado que le sea su turno, pida las de otros, tienen que expedirlas. (La ley no dice absolutamente nada en contrario.)

4.ª Han sido tantos los abusos que respecto a jornaleros ha cometido la arrendataria el año próximo pasado, que hay que fijarse mucho en esta observación.

Son jornaleros, y por lo tanto obligados a obtener cédula de clase 11.ª, todos los que no disfruten un sueldo ó haber diario. Por ejemplo: el diamantista y el cajista, profesiones de las mejor r tribuidas, son tan jornaleros como el peón de sibañil y el bracero de la Villa. El empleado particular y el temporero oficial; el dependiente de comercio que no teniendo sueldo disfruta sólo del emolumento necesario para la vida, como es la comida, vestido y cama; el camarero, cuyas utilidades son eventuales; los cocheros, los mozos de caballos, los ayudantes de cámara y todos los que por su carácter de sirviente estén obligados a proveerse de cédula, como tal, y por último todos cuantos no estén obligados a adquirir cédula de clase superior por alquiler ó por cuotas de contribución industrial y territorial.

5.ª Los porteros de Madrid á quienes arbitrariamente se les obligó el último año a tomar cédula de clase 10.ª se pueden dividir en dos clases.

Primera, los que por desempeñar una portería tienen asignado un haber mensual que les obliga y permite no ocuparse en otra cosa por ganar lo bastante con su profesión de portero y que se conocen vulgarmente por porteros de libre. Estos deben ser clasificados por el haber que disfruten, si no son contribuyentes por otro concepto.

Y segunda, la inmensa mayoría de porteros que no disfrutan haber, sino una gratificación de 15 a 25 pesetas mensuales por término medio, porterías que en su mayor número suelen estar encomendadas á las esposas y en muchos casos á mujeres solas, á unos y otras no puede exigirse con arreglo á la ley otra cédula que la de clase 11.ª por el concepto de sus haberes.

Y 6.ª El concepto de alquileres, por el que tantas ventajas se promueve el arrendatario para el presente año, ha dado lugar á varias protestas por parte del comercio é industria de Madrid, pero vamos nosotros á anticipar á nuestros lectores el resultado que este asunto ha de tener, sujetándose á la ley, que no puede ser interpretada más que en un sólo sentido.

Los que ejerciendo industria tengan en el mismo local donde la ejercen, sea éste ó no de planta fija y habiten en él, no pueden nunca pagar la cédula por el alquiler y si por cualquiera de los otros conceptos marcados en la tarifa 1.ª, art. 4.º de la instrucción.

Sabemos sobradamente que la arrendataria, adelantándose á la voluntad del legislador y creyendo que la resolución reciente de 20 de Junio recaería terminante y claramente en su favor, cometió la gravísima infracción de clasificar por el alquiler á los aludidos contribuyentes; pero esto, que forzadamente ha de ser objeto de correctivo administrativo, no debe preocupar á ningún industrial de buena fe, é interin el ministerio de Hacienda resuelve en justicia, nadie debe de temer la adquisición de la cédula con arreglo á tan espeluznosa clasificación. Y en caso de que la resolución se haga esperar, cada industrial, por sí ó colectivamente, deben hacer constar la fecha en que solicitan la cédula, para que nunca puedan ser calificados como morosos.

Las clases jornaleras deben tener muy presente que, no pagando de inquilinato más de 20 pesetas 83 céntimos al mes, no les corresponde tener cédula de 11.ª por este concepto, teniendo en cuenta que lo que en muchas casas se paga por luz y portería está completamente excluido del alquiler.

Los escritores franceses

Los principales autores dramáticos y novelistas de la vecina Francia, se encuentran actualmente en hermosas fincas de campo, dando el último toque á las producciones literarias que verán la luz pública en el próximo invierno.

Uno de los autores que marcharon primero fué Victoriano Sardou, retirado á Marly-le-Roi, donde en la paz de los silenciosos bosques, el celebre autor de *Maitani Sans Gene*, da la última mano á un drama histórico, que ha de representarse en el teatro de la *Renaissance* de Mme. Sarah Bernhardt el próximo invierno, desempeñando ella, como es de suponer, el primer papel. El eminente dramaturgo habrá empleado casi todo el verano en esta obra, cuyos cinco actos pasan en Grecia durante la edad media.

M. Eduardo Pailleron, poeta y audaz autor de muchas obras escénicas llenas de ingenio, se encuentra en Saboya y regresará á París para asistir á la representación de *Las Caballinas*, que se dará nuevamente en la Comedia Francesa. Al mismo teatro piensa entregar M. Enrique Maillat la obra que escribió en Saint Germain, á la vista de París, por lo que este autor parisiense hasta la medula de los huesos, no quiere alejarse nunca mucho de su querido boulevard.

Oculto en un delicioso y solitario retiro de Champrosay, junto al bosque de Senart, M. Alfonso Daudet, termina su novela *Petit Porc-esse*, obra de observación fina, que aguardan con impaciencia sus habituales lectores.

Por lo que toca á M. Emilio Zola, por orden de los médicos descanse en su famosa casa de Méd. n, de las fatigas que le ha producido *Le roman expérimental*. M. Pablo Bourget, el académico de ayer, está escribiendo en Royat, en el Puy de Dôme, una novela de costumbres americanas, titulada *Outre mer*, la cual contendrá bajo la forma de un libro de imaginación numerosas observaciones hechas por el autor durante los seis meses que pasó en el Nuevo Mundo. Esta novela le fué pedida por M. Gordon Bennett, director del *New York Herald*, para publicarla en este periódico, percibiendo M. Pablo Bourget 100.000 francos.

En fin, para concluir, el poeta José María Heredia prepara en Bretaña, cerca de Nantes y en la mayor tranquilidad su discurso de recepción en la Academia Francesa.

Robo de efectos timbrados

Ayer, el juzgado que entiende en este asunto no practicó diligencia alguna, lo cual demuestra que han sido más estériles de lo que se creían las realizadas anteayer por el Sr. Montesinos.

Creíase, como es sabido, que las declaraciones del preso Poveda arrojarían más luz sobre el proceso, ampliando su declaración. Pero si tenía tal idea, debió arrepentirse, pues según parece, no añadió nada concreto referente al robo, limitándose á decir que la esposa de Castillo era inocente y á comunicar algún otro detalle, que sólo sirve para comprometerle más en este proceso.

Oliveira Martins

El telegrama nos anunció ayer la triste nueva de haber fallecido en Lisboa el eminente literato portugués Oliveira Martins. Es una pérdida irreparable no sólo para las letras del reino, sino también para las de nuestra patria; pues, además de que aquel insigne publicista, escribía tan hermosamente en su idioma, como en el nuestro, sus estudios históricos comprendían igualmente á las dos naciones que llevaron á cabo juntas las conquistas más grandes que recuerda la humanidad.

Nadie habrá olvidado todavía los triunfos obtenidos por el Sr. Oliveira Martins en el Ateneo de esta corte. La prensa toda de esta capital, reconoció entonces sus grandes méritos y sus estudios profundos sobre la Historia.

Mas tarde, constituyó en su país una esperanza política y económica, jurando el cargo de ministro, á pesar de su aboleo republicano.

Acaso á los grandes servicios prestados en aquella época á su patria, se deba que en la hora de su muerte, según el telegrama, le haya visitado el rey D. Carlos, permaneciendo á su lado más de una hora.

Después de la regia visita pidió confesión y comunión, siéndole administrados ambos Sacramentos por el Nuncio apostólico.

A las doce de la noche le dió la Extremaunción el cardenal patriarca de Lisboa.

Poco antes de expirar, dijo que conocía la inminencia de su estado y se despidió de su esposa y de las demás personas que le rodeaban.

Oliveira Martins era entusiasta por España, donde vivió algunos años, y era miembro de sus principales Academias científicas y amigo de sus primeros literatos.

Descanse en paz el distinguido escritor.

CINTURÓN SA VAIDAS

Según leemos en el *Diario de Barcelona*, anteayer por la tarde se verificaron en Barcelona las pruebas oficiales del nuevo cinturón salvavidas «La Medusa», inventado por don José Barceló. Las pruebas se verificaron en aguas de la corbeta *Consuelo*, asilo naval, habiéndose echado al agua, provistos del nuevo cinturón, cinco muchachos del asilo, dos hombres y dos mujeres que no sabían nadar. El resultado fué satisfactorio para el inventor del aparato, pues los nueve individuos se sostuvieron perfectamente en el agua sin molestia de ninguna clase, pudiendo verificar todos los movimientos.

El cinturón «La Medusa», cuyo peso no llega á tres kilos, está compuesto de diez pedacos de corcho muy grueso, los cuales permanecen fijos alrededor del cuerpo. A los diez trozos van unidos otros tantos corchos que son móviles y están adheridos por sólidas visagras de cobre y se levantan por sí solos, colocándose horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella, lo suficientemente ancha para que, la misma fuerza del agua, mantenga el cuerpo de la persona en equilibrio y sin el menor temor de balancearse hacia adelante ó hacia atrás, á la derecha ó la izquierda.

El cuerpo permanece en el agua en posición vertical, y en caso de ser rechazado el movimiento de la ola sin que la parte superior del cuerpo se sumerja.

Presenciaron las pruebas los señores comandante de marina de la provincia, el gobernador civil, el teniente de alcalde del distrito de la Audiencia en representación del alcalde, los comandantes de los buques de guerra *Alfonso XIII*, *Reina Mercedes* y del cañonero *Pilar*, el jefe de Estado Mayor de la escuadra capitán de navío Sr. Vallarín, el segundo comandante de marina Sr. Paredes, el comandante de la fragata americana *Sarita*, acompañado del señor cónsul de los Estados Unidos de la América del Norte, la Junta del Asilo Naval y gran número de señoras y señorías.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

El alcalde ha señalado el siguiente itinerario para el recorrido de velocipedos dentro del Parque de Madrid:

Entrada, por la puerta del paseo de coches ó por la del Ángel Caído; recorrido, paseo de coches, dando vuelta por la estufa de Salomancas; vuelta, por la calle de San Antonio y paseo de coches que conduce á la Casa de Fieras y paseo inmediato al campo de la Exposición de ganados, con dirección á la calle frente á la referida Casa de Fieras.

Por disposición del señor alcalde se ha encargado del despacho de la tenencia de alcaldía del distrito de la Inclusa el Sr. Ruiz Jiménez, pasando el Sr. Villanova á desempeñar su cargo á la de Buenavista.

Un colega tiene entendido que en la sesión del viernes próximo el concejal señor Niembro será sometido al siguiente interrogatorio:

¿Es cierto que tiene usted colocado en el ensanche á su secretario particular?

¿Es cierto que usted es contratista de las carnes que se sacrifican en la Plaza de Toros?

¿Es cierto que usted no paga derechos de consumos por esas carnes?

¿Es cierto que usted posee en el mercado

del Carmen nueve cajones, por cuyo arrendamiento le dan á usted 27 pesetas diarias? ¿Es cierto que por esta razón le parece muy mal el mercado de hierro que se piensa hacer allí?

Y por último: ¿Es, asimismo cierto, que usted es contratista de piedra partida, y que su compañía en el Ayuntamiento acerca de las condiciones de la piedra no ha obedecido más que á eso?

El día 1.º de Septiembre próximo se abrirá el pago de la mensualidad corriente á las casas activas, pasivas y clero que perciben sus haberes y asignaciones en esta corte, en las provincias del reino y pagaduría de la Junta de clases pasivas.

Se ha recibido un telegrama de Mazzanti, anunciando que la contusión que sufre le impide matar en la corrida del domingo. Créese que le reemplazará el *Gallo*. El otro matador es Fuentes, que está ya aquí.

Ayer mañana regresó de su expedición varaniga por las provincias del Norte el exministro de Hacienda Sr. Egüillor.

Asegura *El Correo* que es falso que la señora marquesa de Ansoategui haya recomendado á nadie para el cargo de secretario contador de la fundación instituida en el Ferrol por su difunto esposo.

Telegramas oficiales

En el ministerio de la Gobernación se recibieron ayer los siguientes telegramas:

Uno del gobernador de Córdoba partiendo que en Belmez se ha reunido la Junta de Sanidad, adoptando las convenientes medidas de desinfección y saneamiento en las casas y en el Hospital, donde se habían registrado casos de viruela.

Otro de la autoridad gubernativa de Murcia, manifestando que en Oti y pueblos inmediatos no se padece ninguna enfermedad sospechosa, y si solamente de fiebres palúdicas.

Y otro del gobernador de Cuenca, en el que comunica que en Motilla del Palancar ha descargado una gran tormenta que ha anulado los campos y destruido las cosechas.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros pesetas 206.911 por 973 imposiciones, de las cuales son nuevas 183, y se han satisfecho en los días 24, 25 y 26, peseta 261.967, á solicitud de 572 imponentes, 230 de ellos por saldo.

Se hallan en España, contratando artistas y escogiendo obras, los Sres. Robillot y Azcue, representantes de una empresa teatral de la Habana.

Parece que ya está á punto de cerrar su contrato el Sr. Berge; ya ha ultimado el suyo Concha Martínez, é igualmente, varias cometas de Apolo marchan para la Habana, disfrutando, según se dice, de pingües sueldos.

Hoy á la una de la tarde se celebrará en la dirección de Instrucción pública dos subastas, una para las obras del Museo Arqueológico, en 58.932 pesetas y 1.000 de fianza, y la otra para las obras del laboratorio de la Universidad de Granada, en 9.756 pesetas y 250 de fianza.

Ayer fondó en Santander, procedente de la Habana y Puerto Rico, el vapor correo *Cataluña*, conduciendo 217 pasajeros, 21 soldados y cinco presos, correspondencia pública y cargamento general.

Ha regresado á esta corte, después de cumplir con el triste de acompañar hasta Arquillos el cadáver de D. José Sagasta, el director general de Correos y Telégrafos, D. Juan Montilla.

A última hora, las líneas telefónicas funcionaban casi todas con veinticuatro horas de retraso, por efecto de los parados temporales.

D. Gonzalo de Vargas

Se ha verificado el sepelio del hijo del simpático periodista y querido compañero nuestro D. Julio Vargas.

Formaron la presidencia del duelo el padre del finado, el ministro de Ultramar, el director de *El Liberal*, Sr. Moya, y un pariente del difunto.

A la fúnebre ceremonia asistió una numerosa concurrencia, en la cual figuraban literatos, periodistas, hombres políticos de todos los partidos y numerosos amigos particulares del Sr. Vargas.

Reiteramos á nuestro querido amigo é ilustrado compañero la mas sincera expresión de nuestro sentimiento por la desgracia que acaba de experimentar.

La temporada de ópera para las fiestas de San Mateo en Oviedo promete ser lucida á juzgar por los artistas que la forman, ten notables como la Nevada, P. Idro y Robert; maestro de orquesta, D. J. Vellis, y los señores G. Pérez, Scarelli, tenores; Scaramella y Labau, barítonos; bajo el Sr. León.

PROVINCIAS

BARCELONA 25.

El juego en San Esteban de Castell

En la mañana de ayer se presentó en el gobierno civil, con objeto de visitar al señor Larroca, el alcalde de San Esteban de Castell.

El referido alcalde trató de desvirtuar los hechos denunciados por los dos agentes á los cuales el Sr. Larroca envió al citado pueblo para comprobar si en él se jugaba á los prohibidos por la ley.

El gobernador civil aprobó ante el alcalde la conducta observada por los agentes que envió á San Esteban de Castell, dándole graves cargos por la conducta por él observada.

Anarquistas en Libertad

Estos últimos días han sido puestos en libertad 18 de los individuos que fueron detenidos por suponerles ideas exaltadas y que han estado reclusos en el crucero *Nazarra* y en el castillo de Montjuich.

En las cárceles nacionales continúan todavía unos 30 sujetos que también fueron detenidos por anarquistas.

Fiesta en Sans

El vecino pueblo de Sans celebró anoche, con extraordinaria animación, las fiestas organizadas para solemnizar el día del santo patrono.

Las calles estaban vistosamente engalanadas y en todas ellas había gran concurrencia.

En los casinos y en la mayoría de las ca-

sas se verificaron regocijadas fiestas, que se prolongaron hasta las altas horas de la madrugada.

ZARAGOZA 25

Familia envenenada

Escriben de la Certuza Blanca que el día 23 la hija de un vecino de aquel barrio salió á recoger hierbas al campo, y entre varias cultivadas, cortó una planta silvestre, que resultó ser la vulgarme llamada *hierba loca* (beleno blanco).

Con ella hicieron la comida y sentáronse á la mesa nueve personas. Apenas terminada se sintieron acometidos todos de súbito alteramiento, y sabe Dios el tiempo que hubieran estado bajo la acción del tóxico si no acierta á pasar por la casa un vecino que vio, sin espanto, á las nueve personas tendidas e inmóviles en el suelo.

La noticia del suceso corrió rápidamente por el vecindario; llenó de gente la casa y era ciertamente aterrador el cuadro de aquellas nueve personas atacadas de tal sobreexcitación, que no reconocían á nadie y parecían enajenadas.

La hija mayor, sobre todo, — inocente causa de la cho — daba compasión, atacada de fuerte accidente, que le duró cuatro ó cinco horas.

El joven médico Sr. Mozota marchó de esta población, con medicamentos ya preparados, y ayudado por el practicante D. José Tabu auxilió á los enfermos, logrando contrarrestar, tras largos esfuerzos, los efectos del tóxico.

Hasta ahora todos los enfermos siguen relativamente bien, excepto el padre, atacado por fortísimo dolor de cabeza.

Entre penados

En Mainar ocurrió el jueves último un hecho que produjo gran alarma en aquel vecindario.

Llegaron á la cárcel de aquel pueblo, para pernoctar en ella, seis penados. Pronto se promovió cuestión entre ellos, amenazando y aun maltratando de un modo feroz uno de los mísmos á sus compañeros.

Advertido esto por el alcalde, se preparó á apagar el tumulto, no sin antes avisar al concejal Sr. Lorente y á un guardia civil llamado Salas.

Ver á este el penado aludido y embestirle como una fiera, fué obra de un momento.

Claramente se vio que el golpe de la navaja iba dirigido á la garganta; Salas pudo evitarlo, pero no le fudó huir el cuerpo ni librarse tan en absoluto que no recibiera dos heridas, una en el parietal izquierdo y otra en el maxilar inferior del mismo lado, esta última de bastante profundidad.

Trató el penado de escapar; pero se le pudo, por fin, sujetar por las autoridades y vecinos que las ayudaban.

En la farmacia del Sr. Ferrando fué curado el guardia, y luego aquél y el médico del partido pasaron á curar á los heridos compañeros de penado.

El juzgado interviene en el asunto.

VALENCIA 25.

Precauciones

Las precauciones militares que se adoptaron estos días pasados, y que ayer también continuaban, son objeto de los naturales comentarios, y con este motivo se hacen correr rumores alarmantes, que por fortuna están desprovistos de fundamento.

Agotado el tema de las partidas carlistas, ayer se hablaba de movimientos republicanos, y llegó á decirse que estos se habían verificado por la parte de Badajoz. Todo esto eran invenciones de los alarmistas, pues no ha ocurrido novedad alguna que afecte al orden público.

CÓRDOBA 25.

Robo en Posadas

La guardia civil del puesto de Posadas da cuenta de un robo ocurrido en la casilla llamada del Pilar, de aquel término, propiedad de José López Córdoba, guarda de la dehesa de Moratala.

Los ladrones aprovecharon la ocasión de encontrarse sola dicha casilla, llevándose un arca pequeña que contenía 15.100 reales en oro, plata y billetes. Se ignora quienes sean los autores. O más claro: los ladrones no han sido habidos, que es la frase obligada en estos casos.

SEVILLA 25.

Elecciones

Los prohombres de la agrupación silvestista en esta provincia, reunieron para ocuparse de las próximas elecciones provinciales.

Decidiose aspirar al cuarto lugar, reservado á las oposiciones, en el distrito de Morón Osuna, y designar como candidato para el cargo de diputado al que hoy lleva la misma representación política en este distrito, don Francisco Borens Enriquez.

BILBAO 25.

Las fiestas

Por la mañana se celebraron las regatas, que estuvieron poco animadas.

Para los batallas cuatro remos, se presentaron cuatro, y hecha la señal por el presidente del Jurado señor Arizaga, se dirigieron desde el puente del A

por la parte de la plaza, siguiendo a continuación el 7.º batallón de artillería de plaza, y en último lugar el regimiento infantería de Valencia.

A las diez en punto el general Polavieja, según de su estado mayor y escolta, se presentó en el campo de instrucción, y cinco minutos después llegaban en un landó descubierta la reina, el rey, la princesa de Asturias y la infanta María Teresa.

A los estribos del carruaje iban el general Polavieja—que salió a recibir las personas reales—y el caballero Sr. Pineda.

Seguía al lado de los reyes una sección de la escolta real, mandada por el conde de Alba de Yeltes, y tras esta otra sección, en los que iban la condesa de Sástago, el general Alameda—comandante general de alabarderos—, el general Cuenca, jefe del cuarto militar, el contralmirante Sr. Montoliu, y el coronel Menéndez, ayudante de la regente.

Los reyes y su séquito recorrieron la línea en toda su extensión, batiendo las músicas militares la marcha real al paso de la comitiva. Después se situaron a orillas y centro del paseo que allí existe, desde cuyo punto presenciaron las distintas maniobras que ejecutaron los cuerpos.

Los regimientos de Sicilia y Valencia, maniobraron separadamente, marchando en columna de honor, en línea, en columna de batalla, en masa, y en columna de batallón, haciendo variación por el flanco derecho, y concluyendo por ejercitarse en el manejo del arma.

También maniobró en la misma forma el séptimo batallón de artillería, que se dividió en compañías.

Después maniobró toda la brigada junta. Mandaron las evoluciones los tenientes coroneles. Estos recibían las órdenes del jefe de brigada Sr. Sánchez Molina, a quien se le transmitía de la reina el general Polavieja.

A las once desfilaron las tropas ante los reyes, y éstos regresaron a palacio seguidos de su escolta.

La revista resultó todo lo brillante que podía resultar, dado el escaso número de fuerzas que guardaban esta ciudad.

En la orden de la plaza de hoy se hará constar lo complicado que ha quedado el reino del estado de instrucción en que se hallan nuestros soldados, a quienes se dará un rancho extraordinario, por encargo de la regente.

El baile del Club Cantábrico

Ayer tuvo lugar en los salones del Club Cantábrico el baile que anualmente celebra en obsequio a sus socios y a la colonia forastera.

La fiesta estuvo verdaderamente espléndida, pues se reunieron en los salones del círculo de la calle de Mira Concha, las más bellas y distinguidas damas de la colonia forastera y de la sociedad domostriera.

La noche era horrible, la galerna que amagaba desde las primeras horas de la tarde, se desencadenó justamente a la hora que estaba señalada para dar comienzo al baile; pero ni el huracán que soplaban con violencia, ni los chubascos que caían continuamente, fueron bastante a deslucir la aristocrática fiesta.

Los salones del Club Cantábrico rebosaban de gente; en unos se bailaba, en otros se conversaba o se formaban partidas de tréile, y en la amplia galería, lugar muy concurrido por gozarse allí de la frescura de la brisa de la noche, se formaban corrillos, en que se sostenían los más distintos diálogos.

De política, de modas, de excursiones, de próximas fiestas, de proyectos para el futuro invierno... en cada grupo se hablaban de cosas tan distintas, y en algunos rincones se sostenían discretos cuchicheos, diálogos in-

terminables en que los ojos hablaban más elo-

cuamente que los labios.

No es fácil dar una lista completa de las

muchísimas personas que concurrieron al baile del Club Cantábrico. Recordamos a las señoras y señoritas de feudal, duquesa del Infantado y sus hijas, Siles, marquesas de la Laguna, Sofraga y Valle de la Paloma, Murielles, Samaniego, Hompanera, Lataillade, condesa de la Vega de Sella y sus hijas, Bessón, Barrio, Chutruén, mistress Serrano y su hija Guadalupe, León y Primo de Rivera, Aguilar, Pacheco, Polanco, Buscador, Herreros de Tejada, Cutas, Angulo, Dotres, Comas, Olivares, Mantilla, Montesinos, Shee Saavedra, Esteban, Bruguera, Mora, Tutín, Valle, Morales, Echeverría, Travesedo y otras muchísimas cuyo nombre en este momento no recordamos.

Después de una larga tanda de vals y rigodones, las señoras pasaron al buffet que estaba espléndidamente servido con fiambres, dulces, vinos, tes y helados.

Y por último, se bailó un precioso cotillón con lindísimas y caprichosas figuras y regatos de gran lujo.

La fiesta terminó a las dos y media, y todas las personas que asistieron al baile del Club Cantábrico salieron con muy grata impresión de la fiesta y de la galantería de sus socios que hicieron amablemente los honores de la casa.

SUCESOS

Ayer de madrugada amenazó un individuo con dar muerte a una joven, causando el consiguiente escándalo.

El alboroto tuvo efecto en la calle del Desengaño.

Un joven apaleó a su novia en la calle de San Lorenzo.

Parece que en la semana última se tomaron los dichos en la Vicaría.

Otra pareja amorosa también entabló un coloquio a bofetada limpia.

La escena ocurrió en la calle de Apodaca.

También ayer de madrugada, en la casa núm. 30 de la calle de los Tres Peces, un sujeto hirió a dos jóvenes, las cuales fueron llevadas a la casa de socorro, donde fueron asistidas.

A las dos de la madrugada de ayer, en la calle de Rafael Calvo, dos mujeres se desafiaron por un joven llamado El Chichi.

Las dos resultaron con heridas leves.

Por competencia en la elaboración del pan riñeron dos obreros en la plaza del Progreso.

La riña hubiera progresado a no mediar dos parejas del cuerpo de seguridad. Sin embargo, uno de los contendientes recibió varias heridas de carácter leve.

El agresor fué llevado a la prevención, y mañana discutirán los pandereros ante el juez municipal.

Un individuo que estaba ayer pateando la arena en la plaza de San Andrés fué insultado por un mozaleté, que resultó ser monaguillo de profesión.

Monaguillo y novio resultaron con heridas, y a no mediar un individuo, que era el trompeta Chiner, la bronca hubiera tomado proporciones, pues el monaguillo, provisto de un palo, daba en la cabeza del novio con desusado entusiasmo.

Ayer tarde, en el pasé Imperial, volcó un coche que conducía a doña Amelia Díaz, de cuarenta y seis años, la cual sufrió la fractura de la pierna derecha.

En la casa de socorro de la Latina se le practicó la primera cura, dándose seguidamente aviso del suceso a las autoridades. El cochero fué detenido.

En la portería de la casa núm. 9 de la plaza de Matute se produjo ayer un hundimiento a causa de haberse falsado el terreno con las obras que están verificando en el solar inmediato.

A consecuencia de este suceso un obrero recibió algunas heridas leves.

Un ratero, conocido por la policía con el nombre de Guerrita, escamoteó ayer en la estación de las Delicias a un viajero una cartera, conteniendo 525 pesetas. Pero fué notado a tiempo y la cartera fué recuperada y el ratero detenido.

La guardia civil del puesto de la puerta de Toledo dió aviso ayer de que en la Cuesta de las Descargas había fallecido en la calle y repentinamente un hombre de mediana edad.

El juzgado se trasladó allí inmediatamente, procediendo al levantamiento del cadáver, el cual fué llevado después al depósito judicial.

A un subinspector de vigilancia, llamado D. Luis Blanco, le fueron robadas 900 pesetas.

El suceso ocurrió del modo que vamos a referir.

El subinspector entregó a un agente que está a sus órdenes la expresada cantidad, bajo un sobre que contenía además una carta, para que la expediera por correo como valores declarados.

El agente no cumplió el encargo, y el subinspector, sospechando la falta, dió el aviso correspondiente a la autoridad, la cual comprobó el delito.

El día político

No pasa nada, que es lo mejor que puede pasar. Ni siquiera se sabe cuándo y dónde se irá el Sr. Sagasta, pues lo único cierto en este particular es que no emprenderá hoy su viaje por minucias del momento, pero se sigue creyendo que lo emprenderá de un día a otro, yendo a Avila por unos días.

La Epoca, a la cual parece efímera y aparente esta calma, cree que no pasarán muchas semanas sin que esto cambie. Propósitos así es fácil hacerlos; pero que muchas semanas no es fácil que pasen sin que ocurra algo, y algo sensible: el camión de estación, por lo menos.

El aludido colega inspirando siempre sus actos en móviles levantados ajenos a la pasión de partido cuando del bienestar y porvenir y del prestigio de las autoridades en nuestras provincias de Ultramar se ocupa, transcribe a sus columnas párrafos de La Discusión y de La Lucha, de la Habana, en los que se habla de la existencia en Puerto Príncipe de una partida insurrecta al mando de Máximo Gómez, y de que en el Camagüey «ha desaparecido la seguridad individual y la confianza en la fuerza del Gobierno».

Siponemos que todo esto lo cree exagerado La Epoca, aunque no lo dice, y esperamos que como ya varas veces ha sucedido los diarios a la invocación del Sr. Becerra se apresurarán a negar que sea, cual se dice, la situación del Camagüey, ó aclarar lo que haya en el asunto. Porque bien lo merece.

Bien merece que llamemos la atención de nuestros lectores sobre el telegrama del comandante general de Méjico, que en otro lugar publicamos, pues por lo explícito de sus términos, viene a negar en redondo los infundados rumores é invenciones que sobre la situación de aquel pedacito de territorio español se han hecho circular estos días.

Los señores ministro de Estado y Ultramar, celebraron ayer con el representante de la

República Argentina una detenida conferencia, la cual versó acerca de las negociaciones comerciales que se siguen con aquel país para un *modus vivendi*. Nada trascendental ni definitivo se trató en ella; pero se precisaron ciertos extremos y se convino en principio en algunos puntos para ir allanando dificultades a fin de poder llegar en breve a un acuerdo.

Ayer, a primera hora, visitaron al señor Sagasta los Sres. Moret y Aguilera. Este último no acudió a última hora a su despacho de Gobernación.

Los motivos de disgusto, desunión y aun de discusiones graves en el campo del carlismo, parece que van en aumento, al decir de algunos colegas.

Veremos en cuáles términos lo niega su órgano en la prensa para deducir lo que puede haber de verdad en todo lo que se dice.

PLAZA DE TOROS

La corrida de ayer

Seis toros de desecho, de la casa Bañuelos; un torero, Frascullo el auténtico, y varios aprendices, cada uno de su familia; una autoridad del Ayuntamiento y varios peones dispuestos al sacrificio, sin orgullo y sin vergüenza ni parentescos conocidos, con ninguno de los caballos que poseen los que se dedican al *sportman* en el Hipódromo, fueron los elementos con que disponía la empresa para la fiesta de ayer, según rezaban los carteles de anuncio.

Aquí hay que salvar una equivocación de los mismos: decían que presidiría la plaza la autoridad competente, y, ó no tenía tal competencia en la materia, ó se la dejó su señoría olvidada en casa.

Pues... tras de la sinfonía con que nos amenizaron los chicos del Hospicio, salió a la arena *Ermilano*, primero de los Bañuelos, desputado del derecho, sin duda como muestra de la mansedumbre a que le obligaba su carácter religioso. Sin consideración a esto, los de aupa, Pajrero y Grajo, turbaron la austeridad de *Ermilano* con cinco pinchazos, a cambio de dos caídas.

Seguidamente, Aragónés y Loquillo le clavaron tres pares de rehiletes, y el Sr. Paco, adornado de verde y oro, como un gobernador civil, se fú en busca del bicho, que huía de su sombra, y con algunos pases regulares y tres golpes de estoque terminó la faena y oyó palmas.

Era el segundo *Mataperros*, pero no mató ni una chincheta siquiera, contentándose con derribar dos veces a los piqueros.

Paco intentó gallear, pero la res dijo que no le daba la gana, y se decidió a tomar cuatro pares de Loquillo y Aragónés, que arrancaron aplausos, y el maestro (es un decir), lo pesó con valentía y fe ciega; le atizó una estocada hasta la mano, un tanto contraria, matando a *Mataperros*.

Ovarón a D. Francisco Sánchez, botas de vino y cigarros.

Tales manifestaciones, de las que no guardaba memoria el abuelo, le sirvieron de estímulo, y en el toro siguiente quiso gallearse también, con igual resultado que en el anterior; pero el público premio con palmas la buena intención.

El cornopéu prefería la gente de a caballo, y de sus caricias se vengó, dejando una alimóna putrefacta.

Tres pares buenos de Torerito y Armilla, fueron la señal de pasar a la muerte, de la cual se encargó Gordito, no el Sr. Carmona, de feliz recordación, sino otro Gordito con buena voluntad y deseo de aprender, aunque de poco le valieron en la presente ocasión. Pasó de muleta con coraje y serenidad;

pero ¡ay! al meter el brazo dejó una estocada caída, la cual degolló al cornopéu, ni más ni menos que si estuviese en el matadero.

En el cuarto lugar se presentó un inválido personaje metido en años y en carnes como un conservador de obolengos; mas como llevaba colgando el cuerno derecho, el público que llenaba, así como siempre, toda la Plaza, se desató en gritos, silbidos y protestas tales como no la ha oído ni Cánovas en Sevilla y Zaragoza.

Como el presidente no sabía lo que traía entre manos, las masas populares crecieron su furia y le obligaron al fin a retirar el toro al corral en medio de una lluvia de cascadas de melón, botellas y otros mil objetos; con el fin saludable que es de suponer.

Solo se restóbleció la paz pública ante la presencia de otro bicho que parecía destinado a servir de estudio para un curso de Medicina. ¡Tantas dolencias tenía sobre sí!

De la pena que les causó el ver, se murieron los jumentos que montaban Pardo y Campito.

En el sitio que tienen las reses destinado al efecto, clavaron ocho palos Ojitos y Manolito, entrando a desempeñar su faena el joven Machio, que se batió un zapateado regular, y terminó con una travesera y torcida, cuya enfermedad acabó con todas las otras que sufría el de Bañuelos: de modo que puede asegurarse que murió dando las gracias al médico Machio.

Mientras que en el ruedo del Circo se representaba una escena, en los corrales exteriores de la Plaza se desarrollaba un sangriento drama.

El toro mogón, retirado por la voz del pueblo, fuese de mal humor a su encierro, y trató de defenderse como anarquista acorralado.

De paso para la cárcel, rompió de fuerte embestida la puerta que da entrada al patio de los carros que conducen los caballos muertos, y encarándose con las mulas, mató unas, destruyó otras y amenazó de cerca a las carreteras, que subidos sobre el toldo de los carros, recordaban a aquel famoso *neo*, que arengó desde encima del vagón del tren a los peregrinos que iban a Roma.

Afortunadamente no hubo desgracias personales, y los cabestros, luego de media hora de sufrir cornadas de la terrible fiera, lograron reducirle a obediencia.

El toro de la tarde fué el quinto; aunque sólo en el primer tercio.

Voluntarioso y con empuje, volteó cinco veces a los caballistas, y arrancó la preciosa existencia a tres giras presumidas.

En esta pelea el Pardo fué saludado con aplausos de la multitud.

En el segundo tercio se huyó el animal y no poco trabajo costó cumplir a los chicos su cometido; pero si esto fué así, Gordito tuvo que emplear mas tiempo y artimañas para concluir con aquella res, que D. S. gismunuo para cobrar el primer plazo de la indemnización de los riñones.

En el sexto se cumplieron los afanes de Frascullo, que logró gallear de verdad y con guapeza, en medio de ruidosos vitores.

Los picadores sufrieron seis caídas, que ni la del Ángel del Retiro.

Manolito y Sierra le adornaron el morrillo con papeles, y con siete pases, y dos pinchazos de prisa y corriendo, terminó Machio con el toro y la función.

Al comenzar la segunda parte del espectáculo, ó sea la lucha entre embolados y contribuyentes, me fui de la Plaza.

Para *lala*, ya era bastante.

Cualquiera.

TEMPERATURA

A las ocho, 19 sobre 0.—A las doce, 20 — a las cuatro 26 — A las seis 24 — Máxima, 31. Mínima 15 — Barómetro 708 — Variable

San Agustín 2 — Madrid.

estaba que el hermano vendiese la Santa Virgen que había visto la hermana. Pero era muy necesario vivir, y seguro estaba de que la familia de la videta, al lado de la Basílica triunfal, resplandeciente de oro, no haría negocio; tan terrible era la competencia.

Si es verdad que los peregrinos dejan en Lourdes millones, en cambio los mercaderes de artículos santos son allí más de doscientos, sin contar a los hospederos y patronos de casas de huéspedes que se llevan la mayor parte del dinero; de suerte que las ganancias, tan ásperamente disputadas, acababan por ser bastante medianas.

A lo largo de la meseta a derecha é izquierda del hermano de Bernadette, se abrían otras tiendas: una hilera no interrumpida de tiendas, apretadas unas contra otras, que ocupaban los ejones del barracón de madera, especie de galería, construida por el Ayuntamiento y de la cual sacaba más de sesenta mil francos.

Eran verdaderos bazares, muestrarios abiertos, llenando la acera, deteniendo la gente al paso. En el trayecto de unos trescientos metros no había otro comercio; un río de rosarios, de medallas, de estatuas, corriendo sin fin a través de los cristales. Y las muestras pregonaban en letras enormes nombres venerados: San Roque, San José, Jerusalén, la Virgen Inmaculada, el Sagrado Corazón de María, todo lo mejor que el paraíso contiene para convencer y atraer a la clientela.

—A fe mía—declaró el señor de Guersaint,—creo que en todas partes hay lo mismo. Entremos en cualquier tienda.

Estaba ya cansado de esta interminable fila de escaparates. Sentía fatigadas las piernas.

—Puesto que has prometido comprar allá abajo—dijo María que no se cansaba nada,—lo mejor es volver.

—Eso es; volvamos a casa de Majestad.

Pero las tiendas volvieron a comenzar en la avenida de la Gruta. A los dos lados, se apretaban nuevamente; y allí se mezclaban los joyeros, los mercaderes de novedades, de pañuelos, teniendo el artículo religioso; hasta había allí un conítero que vendía cajas de pastillas de agua de Lourdes, cuya cubierta llevaba una imagen de la Virgen. Las vitri-

nas de un fotógrafo desbordaban de vistas de la Gruta y de la Basílica, retratos de obispos, de reverendos padres de todas las órdenes, mezclados con los sitios célebres de las montañas vecinas.

Una librería presentaba las últimas publicaciones católicas, volúmenes con títulos devotos, entre las numerosas obras publicadas acerca de Lourdes desde veinte años atrás, algunas con un éxito prodigioso, cuya resonancia duraba todavía. Por esta gran vía populosa, la muchedumbre corría en desatada ola, las vasijas sonaban; era una intensa alegría de vida, al claro sol que enflamaba la calzada de un extremo a otro. Y las estatuas, las medallas, los rosarios, no parecían cesar jamás; un escaparate seguía al otro; los kilómetros iban así extendiéndose, devanando las calles de la villa entera, ocupada por el mismo bazar vendiendo los mismos artículos.

Ante el hotel de las Apariciones, el señor de Guersaint, sintió aún una nueva vacilación.

—¿Con que está decidido que haremos aquí nuestras compras?

—Ciertamente—dijo María.—Mira qué bella es la tienda.

Y entró la primera en el almacén, uno de los más vastos de la calle, en efecto, que ocupaba la planta baja de la izquierda del hotel. El Sr. de Guersaint y Pedro la siguieron.

Apollonia, la sobrina de los Majestades, encargada de la venta, hallábase de pie sobre un escalón, tomando pilas de agua bendita, de una alta vitrina, para enseñárselas a un joven y elegante camillero, que llevaba unas admirables polainas amarillas. Reíase Apollonia con un arrullo de tórtola encantadora, con sus espesos cabellos negros, sus soberbios ojos en un rostro algo cuadrado, de frente recta, anchos carrillos y fuertes labios rojos. Y Pedro, vió muy claramente la mano del joven en el borde de la falda, haciendo cosquillas en el bajo de una pierna, que parecía ofrecerle gustosa. Esto sólo fué, por otra parte, cosa de un segundo. Ya la joven había saltado con presteza a tierra, preguntando:

—¿Luego, usted cree que este modelo de pilas le vendrá a su señora tía de usted?

—¡No, no!—respondió el camillero marchándose.—Procédese usted otro modelo. No parto hasta mañana, volveré.

—¿No, no!—respondió el camillero marchándose.—Procédese usted otro modelo. No parto hasta mañana, volveré.

—¿No, no!—respondió el camillero marchándose.—Procédese usted otro modelo. No parto hasta mañana, volveré.

—¿No, no!—respondió el camillero marchándose.—Procédese usted otro modelo. No parto hasta mañana, volveré.

—¿No, no!—respondió el camillero marchándose.—Procédese usted otro modelo. No parto hasta mañana, volveré.

—¿No, no!—respondió el camillero marchándose.—Procédese usted otro modelo. No parto hasta mañana, volveré.

—¿No, no!—respondió el camillero marchándose.—Procédese usted otro modelo. No parto hasta mañana, volveré.

—¿No, no!—respondió el camillero marchándose.—Procédese usted otro modelo. No parto hasta mañana, volveré.

que se ha levantado y ha guiado su carrito hasta el coro de la Basílica.

El Sr. de Guersaint, que iba a sentarse después de haberse enjugado, rióse muy complacido.

—Esa joven señorita es mi hija.

Entonces, a éste repentino rayo de dichosa luz, Cazaban se tranquilizó. Consolado ya, acabó de peinarle magistralmente, en medio de la exuberancia de gestos y palabras que le venían a la boca.

—¡Ah, señor! Felicito a usted y me considero muy honrado con haberle tenido entre las manos... Desde el momento en que su hija de usted está curada, esto basta a su corazón de padre. ¿No es cierto?

Y también encontró para Pedro una frase amable. Después, cuando se decidió a dejarle partir, miró al sacerdote con aire convencido, y dijo como hombre práctico, deseoso de concluir con lo referente a los milagros:

—Hay según se ve, señor abate, dicha para todos. De cuando en cuando, nos es conveniente uno de esta calidad.

Fuera ya, el Sr. de Guersaint tuvo que ir a buscar al cocho, quien seguía riendo con la criada, cuyo perro, mojado de agua, se sacudía al sol. En cinco minutos les condujo el cocho a lo bajo de la meseta de la Merlase.

La excursión había durado media hora, y Pedro quiso conservar el cocho, con la idea de enseñar la ciudad a María sin fatigarla demasiado. Mientras que el Sr. de Guersaint corría a la Gruta a buscar a su hija, él esperó allí bajo los árboles.

En seguida el cocho tró conversación con el sacerdote. Había encendido otro pitillo y se mostraba muy familiar. Era de una aldea de las cercanías de Tolosa, y no se quejaba, ganaba muy buenos jornales en Lourdes. Allí se comía bien, se divertía uno y era lo que podía llamarse un buen país. Decía estas cosas con el abandono del hombre a quien no inquietan los escrúpulos religiosos, sin olvidar, no obstante, el respeto debido a un eclesiástico.

Finalmente, desde lo alto de su pescante, medio echado, con una de sus piernas colgando, dejó caer lentamente estas palabras:

—¡Ah, señor abate! Lourdes no tiene

buen éxito; pero el caso está en saber si esto durará mucho tiempo.

Pedro, impresionado por estas palabras, trataba de sondear la profundidad que encerraban, cuando reapareció el señor de Guersaint llevando a María. La había encontrado erradicada en el mismo sitio, entregada aún al mismo acto de fe y de gratitud, a los pies de la Santa Virgen; y parecía reflejar en los ojos toda la deslumbradora luz de la Gruta; de tal modo relucían de celestial alegría por su curación.

María no consintió de ningún modo en conservar el cocho. ¡No, no! prefería andar; la importaba poco ver la ciudad, con tal que durante una hora aún, anduviese del brazo de su padre por los jardines, por las calles, por las plazas, por donde quisieran. Y cuando Pedro pagó al cocho, ella fué quien echó a andar por un paseo del jardín de la Explanada, arrobada de pasearse así, a pasos cortos, a lo largo de los céspedes, cuajados de floridas castillas, bajo los grandes árboles.

¡Eran tan dulces, tan frescas, todas esas hierbas, todas esas hojas, esos paseos umbrosos, solitarios, desde donde se oía el eterno murmullo del Gave!

Después deseó volver a las calles, entre la muchedumbre, para encontrar allí de nuevo la agitación, el ruido, la vida, de lo cual sentía la necesidad todo su ser.

En la calle de San José, al reparar en un panorama donde se veía la antigua Gruta con Bernadette arrodillada el día del milagro de la vela, Pedro tuvo la idea de entrar. María sintió una alegría infantil, y el señor de Guersaint también mostró el más inocente júbilo, sobre todo cuando notó que muchos de los peregrinos que se precipitaban con ellos en el fondo del oscuro corredor, se escababan de reconocer en su hija a la joven curada milagrosamente la víspera, ya gloriosa, y cuyo nombre circulaba de boca en boca.

Arriba, sobre el estrado circular, cuando María se mostró a la difusa luz de un velón, hubo una especie de ovación alrededor de ella; dulces cuchicheos, devotas miradas, un estático arrobamiento al verla, al seguirla, a tocarla. Ahora, era esto la gloria; sería amada así en todas partes por donde fuese.

Para que se olvidasen un poco de ella, fué necesario que el empleado encargado de las

ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—El chaleco blanco.—El baile en dos actos «Coppelia».

Intermedios por la banda de ingenieros.—Panorama con nuevas vistas.—Exposición de París.—Tio vivo.—Fantoches y otros recreos.

De seis á diez de la mañana y de cinco á ocho de la tarde y de nueve á una de la noche sesiones de patines. Entrada al Jardín 1 peseta.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 9.—Cádiz.—(Segundo acto).—Campanero y sacristán.—La cruz blanca.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Quinta representación del gran espectáculo mímico-bailable titulado: «Exposición de Chicago», en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuervo de baile y docenas figurantes.

Entrada general, 50 céntimos.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido «e pelota», a costa, á las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Marqués y Bravo, contra Cestero, Aguirre y Pracamán. A 50 tantos.

Por la noche, á las diez, habrá otro partido, entre Vergara y Pracamán, contra Chiquito de Marquina y Onandina.

PARK DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA B.

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente:

| | |
|--|--------------|
| Por un despacho de 20 palabras..... | Pesetas 0'30 |
| — cada cinco palabras más ó fracción..... | — 0'10 |
| — una conferencia de 3 minutos ó fracción..... | — 0'30 |
| — cada copia suplementaria de despachos múltiples..... | — 0'15 |

SERVICIO DE ABONADOS (1)

| | |
|---|--------------|
| Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras..... | Pesetas 0'25 |
| — cada 30 palabras más ó fracción..... | — 0'25 |

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

ENFERMEDADES NERVIOSAS

CÁPSULAS del Doctor Clén

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

Las Verdaderas Cápsulas CLÉN de Bromuro de Alcanfor se emplean en las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes: Asma, Insomnio, Afecciones del Corazón, Histerico, Epilepsia, Alucinaciones, Aturdimiento, Jaquaca, Enfermedades de las vías urinarias y para calmar las excitaciones de toda clase.

Exíjanse las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Alcanfor de CLÉN y C^{ia} de PARÍS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

VINO MOISAN

REPARADOR, TÓNICO, ANTIDEPERDIDOR
a la Coca del Perú y Kola

Conviene á cuantas personas se hallan debilitadas por la enfermedad, la fatiga, los excesos.

Tolerado por los estómagos muy delicados, puede ser administrado á los convalecientes, y á los ancianos á la dosis de una copa de Burdeos 2 veces cada día; á los niños á la dosis de una copa de licor.

F^{ia} MOISAN, 65, Rue d'Angoulême, PARIS.
DEPOSITO G^{al}: 4, Rue Bochart-de-Saron, PARIS.
PRECIO DE LA BOTELLA: 5 FRANCO

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra

CONSTIPACIÓN

Hemorroides, Bilis, falta de apetito, Embarazo gástrico, Intestinal, Jaquaca, E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives, PARIS

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto sin yendo de viaje.

Aprobación de la Academia de Medicina

Certificaciones de los Quirúrgicos principales encargados especialmente en los Hospitales de París, del servicio de las Referencias contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la Falsificación, se debe adoptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — En todas las FARMACIAS, CAPSULES-MOTHS de COGNAC y CHABAIS: Cognac para: Cognac, Chabaís y Soudaís, Cognac y Soudaís; Soudaís para, y todos otros Medicamentos.

BALNEARIO DE BORINES (ASTURIAS)

Agua bicarbonatada, sódica sulfhidrica

Especialísimas para curar las enfermedades de la piel y mucosas. Las del estómago, de la orina y del pulmón. BALNEARIO situado en la parte oriental de Asturias, verdadera Suiza española, montado con todos los adelantos modernos, tanto en la parte hidroterápica cuanto en lo concerniente al servicio de hospedaje.

—ITINERARIO: Ferrocarril hasta Infesto, donde esperan coches del establecimiento que recorren en 40 minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario. HAY COCHES para excursiones á Covadonga, etcétera, y se puede ir por ferrocarril á las hermosas playas de Avilés, Luanco y Gijón. Luz eléctrica, Capilla, salón de recreo, salas de billar y tresillo. Teléfono unido á la red general telegráfica.

TEMPORADA OFICIAL: DE 15 DE JUNIO A 15 DE SEPTIEMBRE

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN

según la naturaleza del que sea

Callicida Escribe

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha y exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales. Depósito en Madrid D. Melchor García, Capellaes, núm. 1. Depósito central: J. Escribe, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que la pidan.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

TOS FERINA

SE CURA PRONTO Y RADICALMENTE CON EL JARABE ANTI-FERINA de Sánchez Ocaña, lo más recomendable para esta enfermedad. Frascos de 2 y 3'50 ptas., por correo, certificado, 4'50 ptas. En su farmacia, Atocha, 35. Por mayor, Sres. García Ortiz y Hernández.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cote y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiesen ser embarcados. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvat.

LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

explicaciones, se pusiese á la cabeza del pequeño ejército de visitantes, dando la vuelta, contando el episodio que representaba la inmensa tela circular de 126 metros de largo. Trábase de la décima séptima aparición de la Santa Virgen á Bernadette, el día en que, arrodillada ante la Gruta, tenía por descuido, durante la visión, abandonada una mano sobre la llama de su vela, sin quemarse; y todo el antiguo paisaje de la primitiva Gruta se encontraba allí restablecido, toda la escena hallábase reconstituida, con sus históricos personajes, el médico haciendo constar el milagro con el reloj en la mano, el alcaide, el comisario de policía, cuyos nombres pronunciaba el empleado, en medio del embelesamiento del público que le seguía.

Entonces, por un inconsciente enlace de ideas, Pedro recordó las palabras que el cochero acababa de pronunciar: «Lourdes ha tenido buen éxito; pero el caso está en saber si esto durará mucho tiempo.» En efecto, esa era la cuestión: ¿Cuántos santuarios venerados habían ya sido edificadas de este modo, á la voz de inocentes niños, elegidos entre todos, y á los cuales se había mostrado la Santa Virgen?

Siempre comenzaba de nuevo la misma historia; una aparición, una pastora persiguida, á quien se trataba de embustera; después un sordo empuje de la miseria humana hambrienta de ilusión; luego, la propaganda, el triunfo del santuario radiante; y más tarde, la decadencia, el olvido, cuando en otro sitio nacía otro santuario del estático sueño de otra vidente. Parecía que el poder de la ilusión se gastaba; que era necesario á través de los siglos variar de lugar, colocarla en una nueva decoración, en una nueva aventura, para renovar su poder.

La Saleta destruyó á las antiguas vírgenes de madera ó de piedra que curaban; Lourdes acababa de destruir á la Saleta, esperando á su vez ser destronada por la Nuestra Señora, de mañana, cuyo dulce y consolador rostro se mostraría á un puro niño, que estaría aún por nacer.

Solamente, si Lourdes tuvo un éxito tan rápido, tan prodigioso, lo debía seguramente á la almita sincera, al delicioso encanto de Bernadette.

Aquí no había ninguna superchería, nin-

na mentira; sólo había la florecencia del sufrimiento; una miserable niña enferma que llevaba al pueblo de los que sufren su sueño de justicia, de igualdad en el milagro. No era más que la eterna esperanza, el eterno consuelo. Por otra parte, todas las circunstancias históricas y sociales parecían haberse unido para exasperar la necesidad de este vuelo místico, al final de un terrible siglo de investigación positiva. Y por esto, sin duda, duraría Lourdes aún mucho tiempo en su triunfo, antes de ser tan sólo una leyenda, una de esas religiones muertas, cuyo poderoso perfume se ha evaporado.

¡Ah, cuán fácilmente reconstituía Pedro, dando la vuelta á la vasta tela del panorama, este antiguo Lourdes, esta villa pacífica y creyente, única cuna posible donde podían nacer la leyenda! Esta tela lo decía todo, y constituía la mejor lección que se puede ver de las cosas. No se atendían las monótonas explicaciones del empleado: el paisaje hablaba por sí solo.

En primer sitio estaba la Gruta, el hueco de roca á orillas del Gave, un sitio de ensueño salvaje, pendientes terrenos cubiertos de matorrales, desplomamientos de piedras, sin un camino señalado, nada más; nada de embellecimientos, nada de estanque monumental, ni de paseos de jardín inglés serpenteando entre arbustos podados; nada de Gruta arreglada, reformada, cerrada por una reja, y sobre todo, nada de tienda de objetos religiosos, como estas cuya simonía era el escándalo de las almas piadosas.

La Virgen, no había podido escoger en el desierto un rincón más encantador, para mostrarse á la elegida de su corazón, á la pobre niña, que paseaba allí el sueño de sus penosas noches, recogiendo leña muerta.

Después, del lado de allá del Gave, detrás de la roca del Castillo, hallábase el antiguo Locer desconfiado y dormido. Otra edad se evocaba; una pequeña villa, con sus calles estrechas, empedradas de guijarros, sus casas negras, sus muros de mármol, su antigua iglesia medio española, llena de antiguas esculturas, poblada de visiones de oro y de pintada carne.

Solamente, dos veces diarias, las diligencias de Bagnères y de Cauterets atravesaban

á vado el Lapaca, para subir en seguida la ruda calzada de la calle Baja.

El espíritu del siglo no había soplado aún sobre estos pacíficos techos, abrigando una población atarascada, que había quedado, enteramente encerrada en la estrecha cadena de una fuerte disciplina religiosa. Ningún exceso; un lento comercio secular bastaba á su vida cotidiana, una vida pobre, cuya rudeza era la salvaguardia de sus costumbres. Y jamás comprendió mejor Pedro, cómo Bernadette, nacida en esta tierra de fe y de honestidad, había florecido allí á la manera de una rosa natural, abierta en los escaramujos del camino.

—Esto es sumamente curioso, —declaró el Sr. de Guersaint, cuando se volvió á encontrar en la calle.—No siento haberlo visto.

Merla rióse también llena de alegría.

—Padre, parece que está uno allí ¿verdad? Por momentos, se diría que los personajes van á moverse... ¡Y qué encantadora está Bernadette, de rodillas, en éxtasis, mientras que la llama de la vela lame sus dedos sin dejar de arder!

—Véamos—repitió el arquitecto;—sólo tenemos una hora, y, sin embargo, será preciso pensar en hacer nuestras compras, si es que deseamos comprar alguna cosa... ¿Quiéren ustedes que demos una vuelta por las tiendas? Hemos prometido á Majestad darle la preferencia; pero esto no impedirá que nos enteremos algo. Pedro, ¿qué le parece á usted?

—¡Claramente! como ustedes quieran—respondió el sacerdote.—Por otra parte, con esto pasaremos.

Y siguió á la joven y á su padre, quienes volvieron á la meseta de la Merlasse. Desde que salió del Panorama, experimentaba una singular sensación de extrañeza, como si de pronto le hubiesen transportado de una villa á otra, á través de los siglos. Dejaba la soledad, la adormecida paz del antiguo Lourdes, aumentada aún más por la mortecina luz del velón, para caer bruscamente en el nuevo Lourdes, radiante de luz, ruidoso de muchedumbre.

Acababan de dar las diez; la animación era extraordinaria en las aceras; todo un pueblo que antes del almuerzo se apresura á terminar sus compras, para no pensar después

más que en la partida. Los millares de personas de la peregrinación, en un último barullo, murmurando por las calles, asediando las tiendas. Parecían los gritos, los codazos, el brusco galopar de una feria que se acaba, en medio del continuo rodar de los coches.

Muchos se abastecían de provisiones de viaje, desvalijaban los puestos que había el aire libre, ó aquellos donde se vendían pan, embutidos ó jamón. Compraban frutas y vino; se llenaban las cestas de botellas y de papeles grasientos, hasta estallar. Un mercader ambulante, que paseaba varios quesos en un coche, veía su mercancía arrebatada, como barrida por el viento.

Pero la muchedumbre compraba sobre todo objetos religiosos; y los mercaderes ambulantes, cuyos cochecitos estaban cargados de estatuas y de grabados piadosos, realizaban pingües negocios.

La clientela de las tiendas formaba cola sobre el arroyo; las mujeres estaban envueltas en inmensos rosarios, tenían sobre los brazos santas Vírgenes y llevaban vasijas para llenarlas de agua milagrosa. Estas vasijas, de unos diez litros de cabida, unas sin imágenes y otras pintarrajadas de una Nuestra Señora de Lourdes en azul, añadían gran alegría á la barahunda, con su brillo de hojalatería nueva y su claro retintín de cazeroles, llevadas á mano ó colgadas á la espalda.

Y la fiebre del negocio, el placer de gastar su dinero, de vaciar de dinero los bolsillos, llenándolos de fotografías y medallas, iluminaba las fisonomías con un aire de fiesta, transformaba la muchedumbre abierta en una muchedumbre de hermeses, con los apellidos excitados y satisfechos.

En la meseta de la Merlasse el señor de Guersaint estuvo tentado por un instante á entrar en una de las tiendas más bellas y acreditadas, cuya muestra tenía en letras grandes estas palabras: «Soubirons, hermano de Bernadette».

—¡Ején! ¡si hiciésemos aquí nuestras compras! Esto sería más propio; nuestros pequeños recuerdos tendrían mayor interés.

Después, pasó, repitiendo que era preciso antes verlo todo.

Pedro miró la tienda del hermano de Bernadette, oprimiéndosele el corazón. Le mo-